

La Fiesta Nacional

SEPTIMA CORRIDA DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

CONSAGRACION DE JOSE MARI MANZANARES EN MADRID



Así toreó José Mari Manzanares. Juzgue el lector. (Foto Luis Alonso.)

HOY ha comenzado de verdad la feria de San Isidro. Acaba de nacer la primavera en Madrid. Mi viejo barómetro, que soportó los bombardeos de la guerra sin inmutarse, se mostraba más complaciente. La aguja negra se alejaba de la lluvia. Imagino que aquellos viejos frailes que se vendían en las ópticas se habrán quitado la capucha. El Santo, por fin, se ha apiadado de los aficionados.

La corrida ha tenido ritmo, pulso continuado, casi perfecto, de gran acontecimiento. Se ha roto el maleficio. Los picadores —gracias, caballeros— han picado con orden, lo justo, lo que procedía, acoplándose a las condiciones de cada toro. Que eso, y no otra cosa, es lidiar, lo mismo a pie que a caballo. La fiesta ha resultado como una hermosa sinfonía. En líneas generales ha habido armonía y se ha impuesto el buen tono a todos los niveles.

Es día de piropos, de flores, porque no sería justo —ni humano— estropearle hoy el pasodoble a nadie. Empiezo por el final, rindiendo en esta ocasión, sin condiciones, mi prurito de aficionado a José Mari Manzanares. A lo largo de su todavía breve carrera me he metido mucho con él. Le he exigido al máximo. Había condiciones excepcionales para ser un buen torero. Se le apreciaba buena escuela, pero tenía vicios que amenazaban con marchitarse en plena juventud. Primero era la rigidez, después el torear con los brazos contrarios a los que sostenían el engaño en alto. Estaba obsesionado con determinado torero retirado, y, haciendo buena la frase de don Jacinto Benavente, sólo asimilaba sus defectos, el amaneramiento, el unipase, el aleteo de las manos y la rigidez.

Sin embargo, Manzanares contaba con la virtud natural del temple. Se le veía obsesionado con no dejarse tocar los engaños. El secreto supremo del toreo radica precisamente en el temple, en acomodar el movimiento del engaño a la velocidad del toro. Es más: Manzanares tenía cualidades para ralentizar muchos toros.

En Sevilla estuvo a punto de poner boca abajo la Maestranza. Pero anduvo tímido, inseguro y falto de decisión. Dejó entrever a la cátedra sus cualidades. Mas se dejó ir la feria de rositas. Titulé mi última crónica sevillana con un «Se conforma con ser el fino torero de Alicante».

Pero esta tarde el «mare nostrum» se ha encabritado. Sus suaves olas se han tornado violentas, emprendedoras. Han abandonado la placidez de sus tranquilas playas para inundar Madrid de arte. La tarde isidril ha estado bañada por las brisas levantinas. El temple de Manzanares ha enardecido a la plaza madrileña hasta el extremo de dar la vuelta entera no ya a la plaza, sino a la feria.

No me gusta convertir las crónicas en un relato aburrido de pases. Prefiero dejarme llevar por el impulso de aficionado.

El día que no cuente lo que siento, lo que me dicta mi conciencia de aficionado, cogeré los bártulos y les daré una alegría a los que se hacen llamar enemigos míos. De ahí que no tome notas. No me hacen falta. Ahora mismo tengo en el archivo de mis recuerdos y de mis sentimientos, junto a los pases inolvidables de todos los toreros grandiosos que he visto a lo largo de mi vida, los de esta tarde de Manzanares. Revoleotean por mi mente los ayudados por bajo al primero, los pases de pecho suaves, lentos, largos, de cabeza a rabo. Y toda —completa— la hermosa faena al sexto, modelo de inspiración y de técnica to-

EMPRESA SIDEROMETALURGICA
BUSCA EN ALQUILER NAVE
 de 800 a 1.000 m2, con patio de 1.500 a 2.000 m2. Buena situación.
 Enviar ofertas al Apartado 6.100

MARFIL VENDO
 Parejas todos tamaños - 262 91 89

LA FERIA DE SAN ISIDRO, EN NUMEROS

	A.	T.	E.	Or.	V.	Av.
J. M. Manzanares.	2	4	3	3	0	0
Andrés Vázquez ..	1	6	3	3	0	0
Tínin ..	1	2	1	1	0	0
Julio Robles ..	1	2	1	1	0	0
Angel Teruel ..	1	3	1	1	0	0
Curro Romero ..	1	2	0	1	0	0
Paco Camino ..	1	1	0	0	0	0
Rafael de Paula ..	1	2	0	0	0	0
El Viti ..	1	2	0	0	0	0
Curro Rivera ..	1	2	0	0	0	0
Fco. Ruiz Miguel ..	1	2	0	0	0	0
Antonio J. Galán ..	1	2	0	0	0	0
Raúl Aranda ..	1	2	0	0	0	0
El Regio ..	1	2	0	0	1	0
Luis Fco. Esplá ..	1	2	0	0	0	0
Lorenzo M. Villal ..	1	2	0	0	0	0
Paco Alcalde ..	2	4	0	0	0	0

A.: N.º de actuaciones. T. E.: Toros estoqueados. Or.: Orejas cortadas. V.: Vueltas al ruedo. Av.: Avisos.

ra. Ha toreado despatarrado —como debe ser—, con absoluta entrega. Cuando ha juntado las zapatillas, los pases de mano muy baja, personalísimos, han convertido el coso en una explosión incontenida de oles y clamores. Eso es torear. Las distancias, perfectamente medidas; la muleta, plana; la figura, naturalmente erguida; los brazos, en su sitio; la cintura, flexible; acompañante inseparable de cada muletazo hasta el final. Toreo de excelsa calidad, del que no se puede numerar, no valen aquí los números. El arte no sabe de eso. Lo de hoy de Manzanares se sale de cualquier sentido ordinal. Está fuera del corro. Perdió la oreja del primero por descabellar. Hubo petición y vuelta al ruedo. En el sexto, después de la estocada, las dos orejas, pedidas por absoluta unanimidad y la esperada consagración del alicantino.

Sigue en orden de méritos a Manzanares el madrileño Teruel, que ha matado tres por la voltereta que sufrió Camino en el que abrió plaza. Si José Mari Manzanares es el arte, Angel ha sido hoy la técnica. Su actuación se puede calificar de irreprochable en lo que de sentido de la lidia lleva consigo. Toreo de cabeza el del madrileño. Ejecución inteligente de las suertes. Toreo templado, más calculado que sentido, que deleita a quienes entienden de toros y desconcierta a los que van allí a mirar, pero no saben ver. Parece como si torear así fuera fácil, que está al alcance de cualquiera. Naña más lejos de la realidad. Es la difícil facilidad de los que tienen el toreo en la cabeza. Teruel no será nunca diestro de pelliczo. Pero sí puedo asegurar que ejecuta con mejor gusto que casi todos los toreros que han pasado a la historia con fama de cerebrales. La mayoría —se salvan muy poquitos— eran desgalichados, y no quiero decir nombres para no levantar viejas ampollas.

Teruel cortó la oreja del primero y escuchó una ovación desde los medios en el quinto, que brindó a Angel Luis Bienvenida.

La actuación de Camino se reduce a unas chiclelinas de la marca de la casa y a un quite a la verónica en el sexto. Lo demás pasó sin pena ni gloria. El primero le volteó a destiempo y se marchó rápidamente para dentro. El cuarto se aquerenció en tablas. No era fácil. Paco se lo quitó de encima con brevedad.

Muy bravos para el torero los toros de Baltasar Ibán. Sacaron muchos kilos, pero fueron picados con mesura y sin excesos. El peor lote, el de Camino, pero el resto de la corrida —los otros cuatro— fueron muy lucidos para los toreros.

Por la puerta grande, camino de la calle de Alcalá, llevan en hombros a un torero. Por el bien de la fiesta, en un momento tan delicado como el actual, ¡que no se malogre!—Vicente ZABALA.

LA LABOR DE LOS SUBALTERNOS

Destacaron Salvador Herrero y José Luis Sánchez a caballo, y El Eclijano, Pichardo, Luis Parrita y toda la cuadrilla de Teruel, en la brega. El Eclijano también estuvo bien con los palos.

EL TRIUNFADOR DE LA TARDE

MANZANARES: "HE HECHO LO QUE LA CRITICA DECIA QUE ME FALTABA"

La habitación de José Mari Manzanares en el hotel Barajas no deja de comunicarse. El torero habla con Alicante, adonde ya, pocos minutos después de haber salido por la puerta grande, ha llegado el clamor del éxito.

—Acabo de hablar con Alicante. Se habían enterado por la radio. Con mi padre todavía no he hablado, pero está por aquí abajo, en el hotel.

—¿Cómo te sientes en este momento?
—Muy tranquilo, estoy con unos amigos «pasando la película de la corrida» por mi mente.

—¿Esta tarde ha sido tu consagración?

—Más o menos he dado lo que la crítica especializada decía que me faltaba. Me he sentido muy a gusto y he cuajado una tarde de toros en Madrid.

La voz de José Mari Manzanares es firme, pero de cuando en cuando hay silencios de emoción. Está reviviendo ese clamor de una plaza en pie aplaudiéndole. Vuelve a la realidad y me explica cómo se ha encontrado con el toro de la gran faena.

—Muy bien, muy a gusto. Era un toro de casta, serio, que he toreado muy despacio.

—¿Y con el primero?

—También muy a gusto, porque lo he toreado con el capote, que es lo que me decía que me faltaba. Lo he cuajado a dos manos, cosa muy importante, y muy relajado.

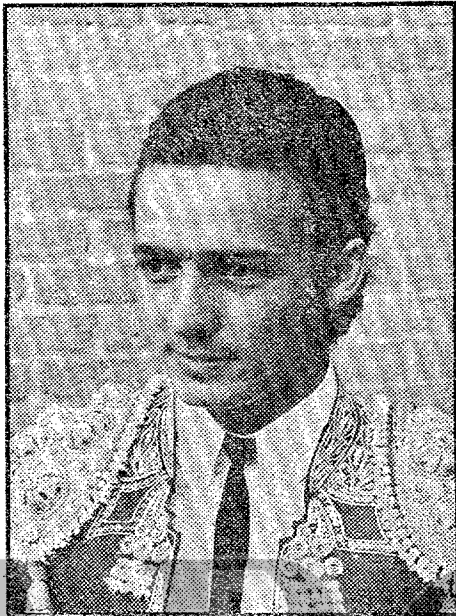
—¿Ha sido tu mejor faena?

—Si no la mejor, sí la más importante, porque ha sido en Madrid. Quizá haya cuajado mejores toros, pero hoy el sitio, Madrid, y la feria de San Isidro, eran muy importantes.

—¿Qué va a suponer esto?

—Como te dije en el portón, antes de salir al ruedo, supone vanidad personal, categoría y, sobre todo, mucha moral.

—¿Te vas a emborrachar esta noche?



—Emborracharme, no; pero un guisqui si me voy a tomar. Ya me han dado permiso para ello.

No entretengo más al torero, que ha hecho la gran faena de la feria, porque hay muchos llamados pendientes para decirle que ha estado ¡enorme! Enhorabuena, torero.—Pilar TRENAS.

LA TERTULIA DEL DESOLLADERO

EL CONDE DE VILLAPADIERNA: «LO DE MANZANARES ES UNA PAGINA APARTE»

Ayer tarde, el desolladero era una verdadera fiesta. Hay alegría, los comentarios se suceden sin descanso, los aficionados están felices. El conde de Villapadierna, fiel a su cita diaria con la feria, está entusiasmado: «Ha sido una corrida extraordinaria; menos el cuarto toro que no me ha gustado. El quite de Camino ha sido muy bueno; Teruel ha estado muy torero y lo de Manzanares es para escribir una página aparte. Me ha hecho recordar cosas que ya estaban en desuso. Se ha recreado en la suerte de matar y ha estado enorme. En Manzanares hay un torero extraordinario.»

El banderillero Pedro Palomo también está emocionado. «Se ha reunido la grandeza del toreo: toros y toreros. El primero y el cuarto no han dado juego, pero el resto tenían nobleza y emoción.»

El apoderado de José Fuentes, Manolo Lozano, me dice que ha sido una corrida completísima. «Se ha conjugado el toro y el torero que es muy difícil que coincidan. Particularmente me alegro que la corrida haya salido así por la gran amistad que me unía con Baltasar Iban y hoy era la primer corrida que se daba después de su muerte. El hubiera llorado de alegría.»

Serranito, torero retirado, dice que ha sido una tarde estupenda. «Les han sobrado cincuenta kilos a cada toro para embestir mejor. Los toreros han estado magistrales y es una pena que el cuarto no haya embestido. La segunda faena de Manzanares ha sido fabulosa.»

El banderillero José Luis de la Casa, hijo del inolvidable Morenito de Talavera, dice que los toreros han estado muy bien. «Manzanares está en el momento cumbre. Ha toreado despacio y muy cuajado, y Teruel, que es muy buen torero, ha estado muy serio y centrado.»

Esta tarde la tertulia no se deshizo tan rápidamente. No hacía frío y había mucho que hablar y comentar, por eso el desolladero siguió escuchando a la afición.—P. T.

ANTES DE SONAR EL CLARIN

PACO CAMINO (verde botella y oro)

Hoy si era, de verdad, una tarde taurina. Se respiraba el ambiente en los alrededores de Las Ventas. El sol ganaba la baza a las nubes y en el portón de cuadrillas muchos aficionados esperaban a los matadores. Paco Camino, verde botella y oro, llega antes de las seis y media. Es el matador más puntual.

—¿Es verdad lo de la retirada?

—Sí, ya es seguro.

—¿Cuándo?

—A últimos de septiembre, después de la feria de Logroño.

—¿Por qué ha tomado esa decisión?

—Llevo muchos años de matador y ya está bien.

—¿No está bien de facultades?

—El toreo no es de atletas, sino de ca-beza.

—¿Ha perdido afición Paco Camino?

—No, lo que pasa es que a cada uno le llega la hora y a mí me ha llegado ya.

—¿Qué le pide a esta última feria de San Isidro?

—Cuajar los cuatro toros, si no dos, o, por lo menos, uno.

—Dicen que tiene más de mil millones de pesetas. ¿es verdad?

—Es mentira. Ojalá fuera verdad. No me puedo cuajar de lo que he ganado, pero no he llegado a esa cifra.

—También dicen que le han metido en la política sin que le importe demasiado. ¿es verdad?

—Ni me importa, ni entiendo de política;

pero soy partidario de un partido y respeto a los otros.

ANGEL TERUEL (negro y oro)

El torero madrileño llega el último al portón.

—¿Dispuesto a ser también este año el triunfador?

—Considero que sería osado hablar de esto antes de que acontezca; pero mi entusiasmo y mi pensamiento es salir a la plaza a triunfar.

—Dicen que es un poco afectado toreando, ¿qué opina?

—Creo que no. Mi estilo forma parte de mi personalidad como torero y como hombre. No creo que haya nada afectado en ningún sentido.

—¿No se desinflará a mitad de temporada como el año pasado?

—Creo que no, porque aparte de todo, en lugar de tener un maratón de corridas como podrían ser ochenta, sólo voy a torear sesenta o sesenta y cinco para evitar llegar a la monotonía.

—La corrida de hoy, ¿es un aperitivo comparada con los miuras?

—Creo que la de Miura es una de las más fuertes de la feria; pero esta de hoy se ha repetido durante dos años también con Camino y el último año con José Mari Manzanares. Los toros tienen raza, hace falta que se entreguen y se dejen torear.

—Has reaccionado después de casarte, ¿es que el matrimonio con una Dominguita te ha alentado?

—Me he casado con una mujer extraordinaria que comprende los problemas y dificultades de la fiesta, eso es todo.

JOSE MARI MANZANARES (celestes y oro)

El matador que luego sería triunfador de la tarde llegó con ánimo y alegría.

—Hoy es la última de la feria, José Mari, ¿dispuesto a todo?

—Sí, que es a lo que siempre se viene a Madrid, a darlo todo y a cuajar una tarde de toros.

—El hecho de que tenga muchas corridas firmadas, ¿influye a la hora de arriarse?

—No, porque aunque tengo hecha la temporada, la vanidad personal, el dinero y la categoría de Madrid no son como para salir sólo a cubrir el expediente.

—¿Satisfecho de la actuación de la otra tarde?

—Sí. Me encontré muy sobrado, seguro y con muchas ganas y estuve por encima de mis dos toros. Se puede hacer mejor, pero estoy satisfecho.

—La gente se metió con los pitones de sus toros, ¿les encontró algo raro?

—Tenían dos pitones igual que los demás. Al sortearlos se pone un agradable con el de más cara, pero entró el del Jarai y se notó el contraste con el resto de la corrida. Igual que me salió el sobrero, le pudo salir a cualquiera.

—¿Vio a Esplá, su paisano?

—No he venido a los toros como espectador.

—¿Hay rivalidad en Alicante entre los Esplá y usted?

—Por desgracia para mí, los toreros de Alicante que hay hoy no funcionan lo que debían. Esto crearía una competencia y ganaría la afición y nosotros.

El torero se ciñe la montera y se coloca el capote de paseo para iniciar una tarde que ya no olvidará mientras viva.—Pilar TRENAS.